

## El rayo verde en el ocaso

Sergio Mars

[Grupo A.J.E.C. \( http://www.grupoajec.com\)](http://www.grupoajec.com)

Albemuth Internacional 20

Prólogo: Alfredo Álamo

ISBN: 978-84-96013-49-0

Abril 2008

238 págs.

9.90 €

Pily B.

Por fin cae en mis manos una antología dedicada a la ciencia ficción *hard* (en su mayor parte), venida de la mente de uno de nuestros autores patrios: Sergio Mars.

Dicho autor, en “**El rayo verde en el ocaso**”, realiza un increíble ejercicio de imaginación científica, donde además aprovecha para explorar a fondo el comportamiento de nuestra civilización, sometiéndolo a diversos retos: situaciones derivadas de su propio comportamiento, costumbres que provocan el caos en su entorno...

Así, toparemos en primer lugar con el relato que da nombre a la antología, “**El rayo verde en el ocaso**”. En él, cómo no, la humanidad ya no es capaz de vivir en consonancia con la naturaleza: se trata del despertar de Anol, una criatura muy parecida a aquellas que le investigan en ese lugar al que no sabe cómo ha llegado, ni dónde está ubicado. En “**El rayo verde en el ocaso**”, observaremos la soledad, el desamparo, el desconcierto, el desconocimiento del más débil; al tiempo que el uso y abuso de recursos del más fuerte...

“**Reflejos de carbono**”, estudia nuevamente la repercusión de los excesos, pero esta vez a través de los avances en cuanto a la mejora de calidad de vida. Aquí, ya no existen las minusvalías gracias a los “nodos-reflejo” y a las nanoprótesis. Todo ello, como es de esperar, tiene lugar en pro de la producción. El mensaje: ¿importa más el ser humano o lo que podamos sacar de este? Triste, desde luego,

pero es la tónica de las grandes compañías... y a veces, por desgracia, de las personas que nos rodean.

“**La segunda epifanía**” es marketing puro. Una campaña estúpida que pone en riesgo, entre otras, la vida de la tripulación de una nave exploradora... el sumun de la estupidez humana, vaya, a través del descubrimiento de nuevos mundos.

Una vez más, Sergio Mars traslada la ambición y otra vez la memez humana al futuro; al espacio.

“**Principio de exogénesis**” podría ser un episodio de Star Trek, ¿por qué no? En él, descubriremos nuevos mundos, nuevas civilizaciones, pero tal vez estas queden ya extintas... Y en medio de todo esto, como siempre, nuestra raza; como un molesto moscardón husmeando donde no debe y desesperándose por perpetuarse.

Un relato exquisito. Un clásico.

Del “**El amanecer de la era de la transmisión**”, no diré mucho, pues rompería el factor sorpresa y le quitaría morbo al asunto. Pero tened en cuenta que es cruel cuanto menos. Sí, lo es. Y atrapa precisamente por ello. ¿El comienzo únicamente? Conoceremos los entresijos de una empresa dedicada aparentemente a la genética. Apparentemente...

De los relatos más sobresalientes de esta antología.

“**El escritor de ucronías**” también cuenta con mi simpatía y complicidad. Habla de escritos, de escritores y universos paralelos. ¿Quiénes de los que garabatean historias fantasiosas no darían cualquier cosa por tener siempre asegurado el éxito? Nuestro protagonista lo tiene, al igual que magnetismo y coraje para contar cómo lo hace a través de una entretenida y sincera entrevista...

Digamos que esta es la primera entrega en este “**El rayo verde en el ocaso**”, donde contamos con experimento y científico loco incluido. Todo en uno.

Y me apasionan este tipo de historias...

“**La tercera ley de la información**” es, desgraciadamente, más cercana a nuestro tiempo de lo que creemos. En “**La tercera ley de la información**” toparemos con el uso y abuso de la información.

Patético pero verídico... de esas historias que a uno, porque sabe que ya es cierto, le ponen de mal humor.

“**¿Inteligencia natural?**” queda un poco lejos en el futuro, si es que alguna vez éste llega. Aun así, ¿no habéis deseado alguna vez poseer un ordenador de

verdad inteligente? Nada de cálculos y pura lógica, sino inteligencia de verdad: inteligencia natural venida de una inteligencia artificial.

Sergio Mars, desde luego, sabe cómo llegar a ello, o al menos darle una coherencia aplastante, ayudándonos a soñarlo a través de la creación de circuitos orgánicos. Ni qué decir tiene que, de todos los cuentos de este número veinte, este podría considerarse uno de los más *hard*, a la vez que de los optimistas en cuanto a avances tecnológicos. Por lo tanto, uno de mis preferidos.

“**Destellos de oscuridad**” es de ese tipo de historias por las cuales mi mente se ilumina reflejando al mismo tiempo la expresión *chapeau!*: Experimentos en un principio, aparentemente estudiantiles, nos llevan al lado oscuro, ¿a otro universo?, por medio de un “mágico libro” y el entusiasmo de dos investigadores. De “**Destellos de oscuridad**”, además del desarrollo en sí, a modo de diario, me parece fascinante el crecimiento del caos, el sufrimiento de sus personajes; las imprevisibles consecuencias que el experimento conlleva.

Es auténtico y tiene mucha fuerza. Todo en “**Destellos de oscuridad**” la tiene.

Asimismo, “**Diagnóstico preventivo**” continúa con la obcecación de Sergio Mars por demostrar que sabe cómo escribir *cifi hard* con mucho, mucho sentimiento; humana, comprensible. Unos padres “corrientes”, se enfrentan a la difícil situación de tener que tomar una determinación en cuanto a su hijo, superdotado este...

Lo mejor de “**Diagnóstico preventivo**”, además del planteamiento, es el comienzo: el matrimonio a la espera de noticias, las reacciones de estos mientras se mantienen a la espera. El despertar de la curiosidad del lector por saber a qué aspira ese matrimonio y a qué se va a enfrentar.

Tierno y desgarrador. Da miedo, mucho miedo.

En cuanto a “**El espectro de Malthus**”, éste, es otra breve muestra del egoísmo del ser humano; de la fuerza de los dividendos y la actitud “práctica” de algunos, incluso teniendo que pasar por encima de la vida de otros...

Y llegamos al final.

La esperada novela corta ***Cuarenta siglos os contemplan***, comienza poniendo en un buen brete a sus protagonistas: éstos, despiertan totalmente desnudos en un lugar desconocido, una especie de desierto, bañado por una luz anaranjada. El grupo, a modo de tribu, como es de esperar ha de hacerse a su

nuevo y misterioso hábitat, al tiempo que *tiran* de los pocos recursos que este les ofrece.

Lo llamativo de la historia es que Sergio Mars nos plantea el crecimiento de una nueva civilización de la nada. Una civilización que no tiene medios, pero sí los conocimientos, lo que resulta terriblemente desesperante. Asimismo, dibuja las distintas y lógicas personalidades que, de darse situaciones como esta, para bien o para mal terminan sobresaliendo.

Desde luego ***Cuarenta siglos os contemplan*** resulta entretenido por lo exótico de la situación, por las reacciones y los peligros a los que se ven sometidos estos náufragos del desconocido desierto.

La historia funciona, sí, aunque tal vez lo hubiese hecho mejor como simple relato.

... Pero como siempre, opiniones hay tantas como traseros. Eso sí, hay evidencias indudables que nada tienen que ver con la opinión personal del lector. En **“El rayo verde en el ocaso”**, sí o sí, encontramos historias dignas de antologías tan redondas como es el caso de **“Axiomático”**, de Greg Egan (autor que no es de mis favoritos, pero, reconozco, y me consta que es así por la opinión general, en dicha antología se salió). Por lo tanto, este autor valenciano que, para más inri, es biólogo, merece empezar a ser tenido muy en cuenta, y más aún como uno de los nuestros dentro del género de la *cifi hard*: terreno que cada vez es menos pisado y él sabe muy bien cómo transitar.

Lo dicho, ahí va un nuevo reflejo: *Chapeau!*

publicado en julio de 2008